

Las figurae en la tradición gramatical latina: intento de síntesis de posturas en una gramática bajomedieval

Vicente CALVO FERNÁNDEZ

RESUMEN

La problemática acerca de los *uitia* y *figurae* en la tradición gramatical latina es una constante, tanto para los historiadores de la Lingüística, como para los propios gramáticos, puesto que fueron muy diversas las definiciones de las *figurae*, su clasificación y su relación con el *Ars Rhetorica*, según las diferentes concepciones que de la lengua tenía cada gramático y las interpretaciones posibles de fenómenos atestiguados en el uso de los autores. A la Edad Media llegan dos grandes tradiciones, la de Donato y Prisciano. A lo largo del período medieval se intenta dar una explicación satisfactoria de las divergencias, pero solamente en los albores del Renacimiento se logra una síntesis coherente, que nosotros exponemos en este trabajo.

SUMMARY

In the Latin grammatical tradition, the controversy about the *uitia* and *figurae* is a constant, both to scholars of History of Linguistics, as for the same Latin grammarians, because of several definitions of *figura*, its classification and its relationship with the *Ars Rhetorica*, according to each grammarian's different conceptions on Language (and their different explanation on attested phenomena in the use of the authors). Two great trends, those from Donat and Priscian, reached the Middle Ages. Along medieval period, it is at-

tempted to account for these divergences in a satisfactory way, but only in the dawn of the Renaissance, a coherent synthesis is achieved, that we will try to expose in this paper.

0. El mismo día que comenzamos la redacción de este trabajo, llegó a nuestras manos la *magnífica comunicación de Estrella Pérez (Universidad de Valladolid)*¹, publicada en las Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval, que versa precisamente sobre el tema que nos ocupaba. Dudamos entonces sobre la conveniencia de continuar con nuestro proyecto, considerando que ya había hablado antes y con claridad una especialista en la materia, y que básicamente compartíamos sus puntos de vista. Sin embargo, hemos decidido finalmente mantener el plan original y presentar este trabajo, pensando que puede completar y enriquecer con nuevos datos y desde aspectos diferentes algunas de las ideas que en su día propuso E. Pérez.

1. Uno de los temas más controvertidos de la Gramática medieval es el de las anomalías al nivel de la *littera*, de la *dictio* o de la *oratio* que, cuando no están justificadas, atentan contra el buen uso de la lengua (*uitia*) o que, justificadas, mejoran la expresividad en un contexto literario o explican, al menos, un uso teóricamente irregular, pero atestiguado en los autores latinos (*figurae*).

La Gramática describe y explica la *ratio* o lógica de la lengua, pero tiene en cuenta de cerca el *usus* de los poetas, que corrobora esa lógica. La figura, según Baratin², aunque su reflexión en principio sirve sólo para el sistema que propone Prisciano, se produce cuando en el testimonio de los poetas se admite una forma o una construcción no explicable desde el punto de vista de la *ratio*. Esto induciría a pensar que las anomalías tienen, en cierto modo, su propia *ratio*: precisamente en los efectos artísticos que buscan los poetas para que su lengua sea «poética». Naturalmente, hemos de recurrir al concepto de competencia lingüística de los gramáticos antiguos para estar en condiciones de determinar cuándo una anomalía es admisible y cuándo no. Esta idea es la que subyace también en la Gramática medieval bajo los conceptos *possibilitas* y *necessitas*, que acompañan casi siempre a la definición de figura (aunque habrá que esperar al Renacimiento, a la obra de Linacro, Escalígero y —sobre todo— el Brocense para encontrar claramente delineados los límites del *usus* y la *ratio* o de los niveles *iustum* y *figuratum*, que tanto entusiasmo han suscitado en los lingüistas de formación generativista³).

¹ «Sobre las figuras en la Gramática medieval», *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (14 de diciembre de 1993)*, León 1995, pp. 357-363.

² Cf. M. Baratin, *La naissance de la syntaxe à Rome*, París 1989, pp. 437-442.

³ Véase, sin ir más lejos, el reciente trabajo de M.^a L. Harto Trujillo (*Los verbos neutros latinos y la transitividad de la antigüedad al renacimiento: análisis historicogramatical y lingüístico*,

2. Los autores medievales no se ponen de acuerdo en los catálogos de vicios y figuras, ni en las clasificaciones, ni en el contenido de sus definiciones. De la Gramática antigua arrancan dos líneas de tradición que reflejan posturas diferentes: una es la de Donato y otra la de Prisciano. Mientras que el primero dedica la tercera parte de su *Ars maior*⁴ a los vicios y figuras, el segundo sólo menciona construcciones figurativas de forma esporádica a lo largo de los dos últimos libros de sus *Institutiones*⁵, y no se interesa apenas por lo que denominamos *uitia*. Según Pérez⁶, las gramáticas de índole didáctica siguen muy de cerca a Donato, con elementos tomados de Prisciano: así, por ejemplo, el *Doctrinale* de Villa-Dei⁷ o el *Graecismus* de Ebrardo de Bét-hune⁸, desde quien, por cierto, se consagra la denominación *praeceptiua, permissiua, prohibitiua* de las tres partes en que se divide la Gramática de Donato⁹; por el contrario, las gramáticas «filosóficas» o especulativas comentan sobre todo a Prisciano y apenas siguen a Donato.

Por otro lado, tampoco hay coincidencia entre los autores antiguos a la hora de determinar qué figuras pertenecen estrictamente a la Gramática y cuáles son propias del *Ars Rhetorica*. Esta confusión es heredada por los medievales. Algunos intentan enmendar a Donato, puesto que, para ellos, este autor mezcla figuras de construcción con figuras de dicción (de función «retórica», entendiendo impropriamente la retórica como simple ornato). Otros simplemente no se plantean estos problemas. Un tercer tipo de autores soluciona las cuestiones espinosas con decisiones eclécticas, basadas en las acepciones o en los significados analógicos de los términos, es decir, considerando algunas figuras en unas ocasiones como si fueran «de construcción», y en otras, como «de dicción». En pocas palabras, se actúa con la idea de que es imposible encerrar en compartimentos estancos las diferentes especies de figuras. En este trabajo mostraremos esquemáticamente cuál es la tradición de Donato, cuál la de Prisciano y qué diferentes soluciones conciliadoras se dan en época medieval, y entre estas, comentaremos con más detalle una, a nuestro juicio, particularmente satisfactoria. Por una cuestión de método y de or-

Cáceres 1994), en el que la autora reflexiona sobre la obra de estos gramáticos renacentistas y concretamente sobre la existencia de estos niveles *iustum* y *figuratum* en Linacro, «en los que podemos ver los antecedentes de las estructuras profunda y superficial de la gramática generativa» (p. 87).

⁴ Cf. L. Holtz (ed.), *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édition critique*, París 1981.

⁵ Cf. H. Keil (ed.), *Grammatici Latini*, Lipsiae 1855-1859 (reimpr. Hildesheim 1961), vol. III, pp. 106-384.

⁶ *Op. cit.*, p. 358.

⁷ Cf. D. Reichling (ed.), *Das Doctrinale der Alexandre de Villadei*, Berlín 1893.

⁸ Cf. J. Wrobel (ed.), *Eberhardi Bethuniensis Graecismus*, Breslau 1887.

⁹ Cf. Ch. Thurot, *Notices et extraits de divers manuscrits pour servir à l'histoire des doctrines grammaticales au Moyen Ages*. París 1869 (reimpr. Frankfurt 1964), p. 133.

den vamos a transcribir los nombres de las figuras tal y como suelen aparecer en cada uno de los autores que comentamos:

A) DONATO (cf. *Ars mai.* III,16):

1. *Vitia*

* *Barbarismus: est una pars orationis vitiosa in communi sermone.*

* *Soloecismus: est vitium in contextu partium orationis contra regulam artis grammaticae factum.*

* Otros: *cum barbarismo et soloecismo vitia duodecim numerantur...*

2. *Figurae*

* *Metaplasmus: est transformatio quedam recti solutique sermonis in alteram speciem metri ornatusue causa.*

* *Schemata: lexeos sunt et dianoeas, sed schemata dianoeas ad oratores pertinent, ad grammaticos lexeos... prolepsis, hypozeuxis, syllepsis, anadiplosis, anaphora, epanalempsis, epizeuxis, paronomasia, schesis, onomaton, parhomoion, homeoptoton, homoteleuton, polyptoton, hirmos, polysyndeton, dialyton uel asyndeton.*

* *Tropus: est dictio translata a propria significatione ad non propriam similitudinem ornatus necessitatisue causa.*

Dentro del *schema*, como se puede observar, se enumeran diecisiete figuras, de las cuales cuatro son «de construcción», pero Donato no las distingue de las demás: *prolepsis, syllepsis, zeugma* e *hypozeuxis*.

B) PRISCIANO (cf. XVII,155):

Alleoteta siue uariatio:

* *Synemptosis siue coincidentia.*

* *Antiptosis siue procidentia.*

* *Prolepsis siue praeceptio.*

* *Syllepsis siue conceptio.*

* *Zeugma siue adiunctio.*

La división, a la que nos hemos referido, de figuras *locutionis* y *constructionis* se generaliza a partir del siglo XII, según Thurot, a raíz de un comenta-

rio de Pedro Helías ¹⁰, respecto de un pasaje de Prisciano (cf. XVII,155). Nosotros, sin embargo, somos de la opinión de que el comentario que dio origen a tal distinción es uno de Pedro Hispano cuya gramática se confunde a menudo con la de Helías sobre el mismo texto de Prisciano. Mostramos a continuación un fragmento del comentario ¹¹:

Queritur utrum in omni figuratiua locutione sit figuratiua constructio. Est autem differentia, quod figura locutionis est quotiens dictiones extra propriam significationem sumuntur, ut prata rident. Figura constructionis est quotiens non in significatione, sed in accidentibus dictionis improprietas accipitur. Itaque utrumque alteri permixtum et ab eo separatim inuenitur.

Los gramáticos medievales entienden que, de las figurae, sólo las de dicción o *locutionis* corresponden al *schema lexeos* o *figurae uerborum* de Donato y, aunque se ocupe de ellas la Gramática, están próximas al ámbito de la Retórica, porque su objeto atañe no sólo a la forma, sino sobre todo al contenido (*significatio*). Este era, precisamente, el fundamento de la distinción donatiana entre *schema dianoeos* y *schema lexeos*. A pesar de ello, se trasluce una valoración de la Retórica muy lejana de la concepción clásica y más afín a esa otra que podríamos denominar «arte de adornar el discurso». En este sentido se entiende la proximidad de una Retórica así con la *Grammatica permissiua* y, por ende, con las *figurae* en general.

Más adelante, en el siglo XIII ¹², corroborando lo que acabamos de afirmar, muchas de las *figurae locutionis* pasan a llamarse *tropi* o *colores rhetorici*, y así los encontramos desde el *Graecismus* o en el *Catholicon* ¹³, y posteriormente en las gramáticas de talante más humanista, como en las *Materies Grammaticae* de Fernando Nepote (ca. 1492), en las que este autor distingue *figurae dictionis siue methaplasmas*, *figurae locutionis siue tropus* y *figurae constructionis siue alleoetheta*.

Por el contrario, las *figurae constructionis* siguen siendo objeto exclusivo de la Gramática, porque son, como dice Prisciano, *alloiotétai*, variaciones en la construcción, sólo a nivel sintáctico, constatadas en el uso de los autores y explicables racionalmente, sin que supongan por fuerza una estilización poética. Baratin ¹⁴ ejemplifica con el verso virgiliano *pars in frustra secant* («una parte [de ellos] cortan en pedazos»), que a partir de Prisciano se cita siempre como *conceptio* o variación de número (*secant* por *secat*, por el significado

¹⁰ Cf. Thurot, *op. cit.*, pp. 233-234.

¹¹ Cf. C. H. Kneepkens, *Het iudicium constructionis. Het leerstuk van de constructio in de 2de helft van de 12de eeuw*, deel IV: *Een wekkuitgave van Petrus Hispanus (nonpapa), Summa Absoluta Cuiuslibet*, Nijmegen 1987, p. 50.

¹² Cf. Thurot, *op. cit.*, pp. 465sq.

¹³ Cf. Pérez, *op. cit.*, p. 359.

¹⁴ *Op. cit.*, pp. 443-444.

colectivo de *pars* [eorum]). Pero normalmente los gramáticos medievales apuntan ejemplos no literarios, como: *ego Petrus curro*, construcción figurativa llamada *euocatio*, en la que un nominativo *Petrus*, tercera persona en aposición con el pronombre de primera persona, es regido por un verbo en primera persona.

En cualquier caso, el binomio *locutionis* / *constructionis* no es preciso, ni deja definidos los límites de la Retórica y la Gramática. Por ejemplo, no todas las figuras de dicción son «retóricas»; o, al menos, Prisciano asegura que *zeugma*, *prolepsis* y *syllepsis*, todas ellas pertenecientes al *schemata lexeos* en Donato y consideradas después como *figurae locutionis*, son figuras de construcción. Los intentos de solventar estas discrepancias fueron fundamentalmente dos:

1) Las glosas del *Doctrinale*¹⁵ distinguen, sin más, figuras de dicción, metaplasmo, esquema y tropo, y figuras de construcción —prolepsis, silepsis y zeuxis, según Prisciano, e hipozeuxis, según Donato—.

2) La gramática conocida como *Catholicon*, de Juan Balbo de Génova (ca. 1280) une ambas tradiciones¹⁶, distinguiendo, no obstante, la fuente de donde proceden: Donato (metaplasmo, esquema y tropo), Prisciano (aleoteta, donde se incluyen otras figuras de construcción). Además añade un capítulo sobre figuras retóricas o *colores*.

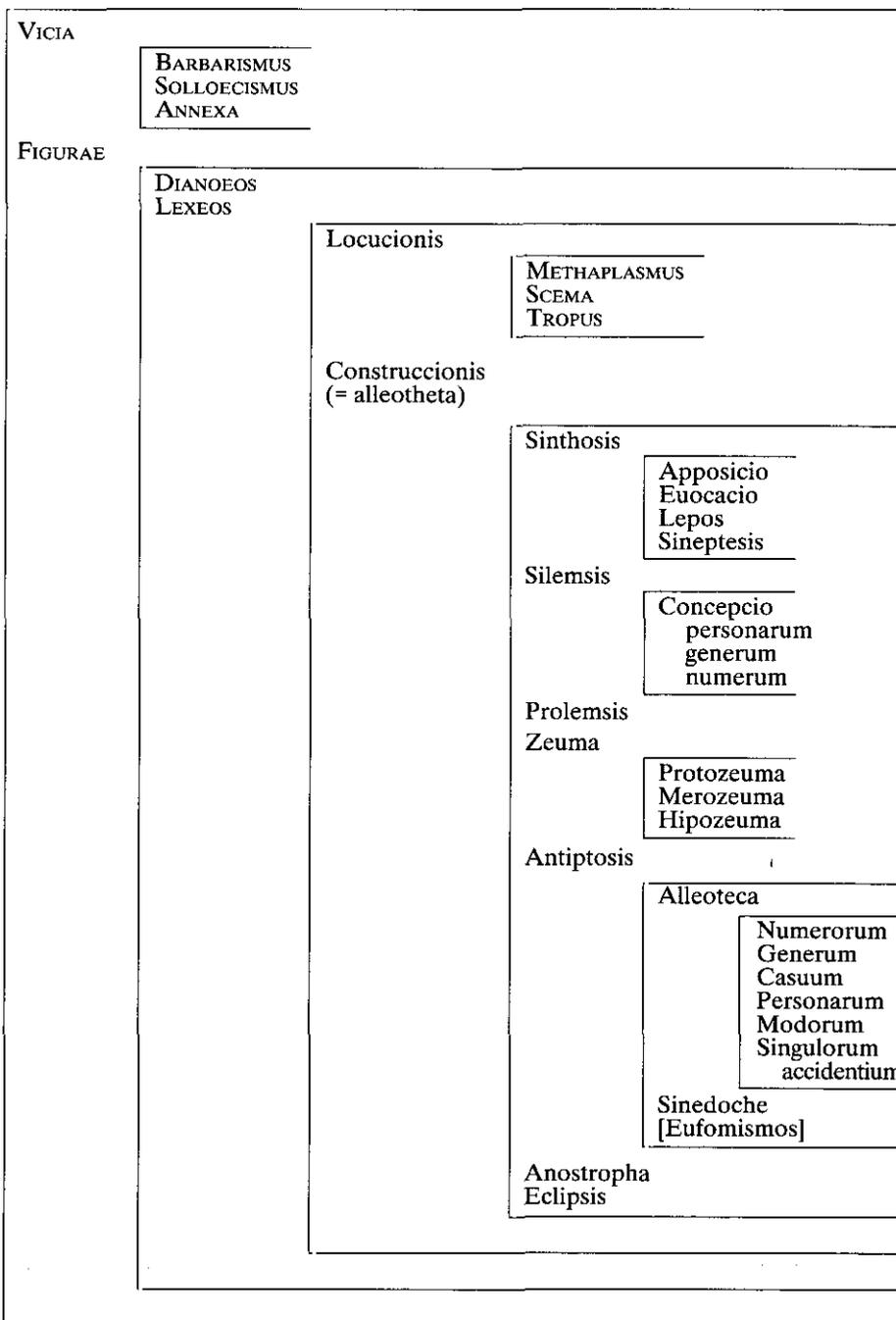
Ninguna de estas clasificaciones resulta satisfactoria: la segunda no explica nada, sólo expone; la primera, no clarifica el motivo por el que se incluye la hipozeuxis de Donato entre las *figurae constructionis*, y no la aniptosis, ni la sintosis. Sin embargo, al final del período medieval, cuando muchos de los presupuestos de la *Grammatica speculatiua* han sido asumidos por los manuales didácticos de carácter escolar y surgen los textos llamados *prouerbiandi*¹⁷, los autores se esfuerzan por no dejar fuera ningún elemento de la tradición previa. De entre todas las soluciones eclécticas, nos quedamos con la del anónimo autor de una de estas *grammaticae prouerbiandi*, la que se contiene en el ms. 8950 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que exponemos a renglón seguido con ayuda de un cuadro sinóptico¹⁸:

¹⁵ Cf. Thurot, *op. cit.*, pp. 465-466.

¹⁶ Cf. Pérez, *op. cit.*, p. 359.

¹⁷ Sobre este tipo de gramáticas ya hemos hablado en otras ocasiones, cf. V. Calvo, «Una gramática latina con notas en romance castellano», *CFC-ELat* 2 (1992) 249-261 y V. Calvo-M. A. Esparza, «Una interpretación de la *Gramática Castellana* de Nebrija a la luz de la tradición gramatical escolar», *CFC-ELat* 5 (1993) 149-180.

¹⁸ Cf. ms. 8950, ff. 115^vsq. En letra versalita escribiremos las figuras que proceden de la tradición donatiana y en letra redonda, las figuras de la tradición prisciana.



El anónimo autor de esta gramática afirma en varios lugares que no se preocupa de enumerar las figuras contenidas en lo que Donato considera el *schema lexeos*, ya que se encuentran en el *Catholicon*, el *Doctrinale* y el propio *Ars* de Donato. Lo que interesa al gramático, y en eso mantiene el criterio que domina a lo largo del manual, son las figuras de construcción, puesto que las *grammaticae prouerbiandi* ponen el acento en la sintaxis o *Dyasinthetica*, esto es, tratan de las *partes orationis* en cuanto *constructibiles* ¹⁹:

Sed species uel figure contente sub methaplasmo sunt multe, ut patet in Doctrinali et Catholicone et aliis gramaticis, quos non curo hic explicare causa breuitatis (...). Figure contente sub scemate, secundum Doctrinale et Catholiconem uel Donatum, sunt multe, quas non me oportet pro nunc explicare causa breuitatis, de istis enim quisque potest uidere alibi (...). Figure contente sub tropo, secundum Doctrinale et Catholiconem, sunt multe, quas pro nunc non me oportet explicare, et hoc causa breuitatis, sicut dictum est de methaplasmo et scemate, presens enim intencio est plus et longius determinare de figuris constructionis quam de figuris locutionis.

Como se observa, se mantiene la distinción entre *schema lexeos* y *dianoeos*, recogida en la tradición de Donato (*Ars mai.* III,5) a través de las Etimologías de Isidoro ²⁰ (cf. *Isid. Orig.* I,36). Queda, pues, incluida también en este texto, cuando en él se habla de *schema* como *figura locutionis*. Pero el autor especifica que *schema*, en sentido lato, significa figura, tanto en Gramática como en Retórica. Para el autor de esta *grammatica prouerbiandi*, el *schema* en sentido estricto es un tipo de *figura lexeos locutionis* ²¹:

Scema, secundum Donatum, est duplex, scilicet scema dianoeos et scema lexeos: scema dianoeos, id est ornatus sentencie, et tunc scema est figura que fit in sentenciis propter eloqui ornatum, et isto modo pertinet ad oratores uel retores, et qua nichil ad presens; scema lexeos, id est ornatus uerborum uel dictionis, et tunc scema est figura que fit in uerbis propter eloqui ornatum, et isto modo pertinet ad gramaticos, et isto modo scema lexeos est duplex: aliquando enim est figura locutionis, aliquando est figura constructionis, ut patet de prolepsi et zeumate et quibusdam aliis figuris sub scemate continentibus, que aliquando dicuntur figure locutionis, aliquando dicuntur figure constructionis.

Por otro lado, el autor de este texto opone *tropus* a los llamados *uitia annexa barbarismo et soloecismo*, igual que *metaplasmus* es lo contrario de *barbarismus* y *schema* lo contrario de *soloecismus*. Pero en Donato esto no es así

¹⁹ Cf. ff. 117^v-118^r.

²⁰ Cf. W. M. Lindsay (ed.), *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum siue Originum libri XX*, vol. II, Oxford 1911.

²¹ Cf. ms. 8950, f. 117^v.

exactamente, porque, como afirma E. Pérez ²², estos *cetera uitia annexa* no se corresponden por su contenido con el tropo, que se caracteriza por provocar un cambio de significado en una palabra. Mientras que las figuras son estudiadas por la *Grammatica permissiua*, de los vicios, que son como figuras cuya posibilidad y necesidad no están justificadas, se encarga la *Grammatica prohibitiua*.

La denominación *alleoteta* se lee por primera vez en Prisciano (cf. XVII,155). En el siglo XII se le atribuyó la categoría de género, por eso escribimos este nombre entre paréntesis después de *figurae constructionis*. Desde ese momento, las otras cinco figuras que refiere Prisciano se consideraron especies de *alleoteta* o *figurae constructionis* ²³. Además, el autor de esta *grammatica prouerbiandi* adjudica la *appositio* y la *euocatio* a la *sintosis* ²⁴:

Sinthosis uel sinthesis, secundum quosdam, accipitur tripliciter: aliquando enim largissime pro omni constructione, unde dicit Priscianus: omnis constructio quam Greci sinthosim uocant; aliquando, large, pro omni constructione significatiua, et tunc sinthesis et alleotece generaliter sumpte conuertuntur; aliquando accipitur stricte prout quedam species alleotece seu figure constructionis, et isto modo accipitur hicet sic continet sub se quatuor figuras constructionis, scilicet appositionem, euocationem, leporem et sineptesim.

Y la *conceptio* a la *sylllepsis*, siguiendo al *Catholicon*, frente a Roberto de Kilwardby ²⁵, que interpreta la *euocatio* como un tipo de *sylllepsis* ²⁶:

Silemsis siue conceptio continet sub se quatuor figuras sequentes, scilicet conceptionem personarum et conceptionem casuum et conceptionem generum et conceptionem numerorum.

Cuando una figura de construcción está catalogada por Donato como *figura lexeos*, el autor de esta gramática afina mucho más, esforzándose por distinguir dos sentidos: «*prolemsis, secundum quosdam, est duplex. Aliquando est figura constructionis (...). Aliquando est figura locucionis*» ²⁷. Esta sutileza, aunque ya se aprecia en los autores de las glosas al *Doctrinale* ²⁸, adquiere en este esquema todo su sentido y coherencia. Lo mismo sucede con el *zeugma* ²⁹ y la *synochdoche* ³⁰ que —además— para Donato es un tropo (cf. *Ars mai.* III,6),

²² *Op. cit.*, p. 357.

²³ Cf. Thurot, *op. cit.*, p. 236.

²⁴ Cf. ms. 8950, f. 118^r.

²⁵ Cf. Thurot, *op. cit.*, p. 466.

²⁶ Cf. ms. 8950, f. 122^r.

²⁷ *Ibid.*, f. 123^r.

²⁸ Cf. Thurot, *op. cit.*, p. 267.

²⁹ Cf. ms. 8950, f. 129^r.

³⁰ *Ibid.*, f. 131^r.

pero no con la *sylllepsis*. Y es a partir de Isidoro (cf. *Isid. Orig.* I,36) cuando la figura del *zeugma* se subdivide en los tres tipos que enumeramos.

La única incoherencia, si se nos permite hablar así, que hallamos en este texto es la inclusión de tres nuevas figuras, que añaden algunos gramáticos como el autor del *Catholicon*. En el folio 118^r se anuncian tres figuras «de dicción»: *euphomismos*, *anostrophe* y *eclypsis*. Lo cierto es que el *euphomismos* se acaba incluyendo entre los tipos de *antiptosis*³¹. Según Thurot³², aparece en la gramática de Servio (s. IV) y el *Doctrinale* la cita sin saber en qué consiste. La *anostrophe* también se menciona en la obra de Villa-Dei (cf. *Doctr.* 2528; 2536sq.), pero Donato sorprendentemente la había considerado una especie de tropo (cf. *Ars mai.* III,6). Asimismo, en el *Doctrinale* (cf. *Doctr.* 2366; 2386sq.) se encuentra la *eclypsis*, que en Donato es un *uitium annexum* (cf. *Ars mai.* III,3).

3. En definitiva, en las gramáticas bajomedievales y, especialmente, en los manuales escolares de tipo *prouerbiandi*, se aprecia un evidente esfuerzo por sintetizar todas las corrientes gramaticales anteriores, integrándolas del mejor modo posible en un único esquema doctrinal. Este esfuerzo responde a la necesidad de mantener intacto el argumento de autoridad de los dos principales gramáticos antiguos, Donato y Prisciano, para defender así la universalidad y validez de la Gramática, entendida no sólo como *ars*, sino también como *scientia*. Finalmente, el eclecticismo que exhiben estos manuales facilitó, sin duda, el aprendizaje de la lengua latina por parte de aquellos a quienes iban dirigidos.

³¹ *Ibid.*, f. 130^r.

³² *Op. cit.*, p. 475.